



A sus 88 años, Chiquitica reconoce lo que significó la fundación de nuestro periódico para la entonces naciente provincia de Sancti Spiritus. /Foto: Vicente Brito

Escambray, la tercera casa de Chiquitica

Armar un periódico no es solo cuestión de reporteros y directivos editoriales. La historia de Caridad Álvarez Pereira así lo legitima

Enrique Ojito Linares

Parece un cristal. A esta hora, ya tomó el baño de sol mañanero en el balcón de su apartamento en el edificio 12 Plantas. Ahí empina sus nostalgias. No le pregunto, pero siento que extraña Jarahueca, a su gente, el pitazo del tren en el paradero. Relata que cuando olía que algún carro del periódico *Escambray* partiría a cierta cobertura en Yaguajay, se montaba hasta en un guardafango del yip por tal de ver a sus padres en ese poblado. “Voy a mi casa”, decía.

Mucha agua ha corrido debajo del puente Yayabo desde que conocí a Caridad Álvarez Pereira. Cursaba el segundo año de Periodismo y realizaba mis prácticas en el entonces diario espirituario, y apenas encontraba la ocasión me refugiaba en el archivo, donde laboraba esta mujer, quien disfrutó el nacimiento de *Escambray* el 4 de enero de 1979 como el más avezado de los periodistas.

“Fue un día grande; a Sancti Spiritus le hacía falta un periódico”, subraya, y a seguidas narra cómo llegó aquí: estaba al corriente de que crearían la publicación, por su compañero de vida, el reportero José Camellón López; debían mantener a cuatro hijos y la cuenta no daba.

En esas circunstancias, conversó con los periodistas Raúl García e Israel Hernández. El 28 de octubre de 1978 ponía los pies en la Redacción, y al poco tiempo lo hacía en la Biblioteca Provincial Rubén Martínez Villena, donde la especialista Martha Picart le enseñó las herramientas básicas en el manejo de un archivo.

Caridad o mejor Chiquitica, mote que lleva a cuestas casi desde su llegada al mundo hace 88 años, sabía que su puesto de trabajo no era ni el corazón ni el cerebro de *Escambray*; pero ninguna edición salía a la luz sin el aporte de su área, donde conservaba negativos, instantáneas, grabados y ejemplares del diario.

Gracias a su empeño cotidiano, en el hoy Centro de Documentación de *Escambray* pueden consultarse los llamados consecutivos, apelativo para nombrar las colecciones anuales de nuestra publicación, auténtica memoria histórica no solo de este medio; sino de una provincia que buscaba su identidad en el mapa cubano.

De todas aquellas coberturas, ella recuerda los días febriles de cuando Sancti Spiritus resultó la sede del acto nacional por el 26 de Julio. Fidel dedicó dos jornadas a este pueblo. Los periodistas entran y salían de la Redacción; los fotógrafos iban directo al laboratorio con la primicia en las películas, que, una vez

reveladas, Chiquitica conservaba en sobres, similar a las fotografías.

Era la rutina de esta mujer, quien debía respetar un estricto horario laboral. “Me daba mucha pena que me señalaran llegadas tardes en la reunión del sindicato”, dice. Para cumplir, se levantaba poco después de las cinco de la mañana, encendía el fogón Pique y adelantaba el almuerzo de los hijos que estudiaban. “Llovera o tronara, tenía que estar a las ocho en punto”.

“Cuando llegaba, lo primero que hacía era ir al taller, donde se imprimía el periódico. Recogía mis ‘tiliches’ (grabados, fotos) y bajaba para el archivo”, explica, y sin colocar un punto y aparte a la remembranza, habla del día en que se presentó allí el mismísimo primer secretario del Partido en Sancti Spiritus, Joaquín Bernal.

“Estaba de visita en el periódico. Le dije que yo dependía de la dirección, pero me respondió: ‘Usted es la que manda aquí’. Señaló para uno de los gaveteros donde guardaba los periódicos; ‘¿Qué pones ahí?’, preguntó, y dijo después: ‘Eso desaparecerá un día’”. Al decir de Chiquitica, Joaquín avizoraba la irrupción de las nuevas tecnologías que posibilitarían la digitalización de aquellas fotografías y ediciones que ella guardaba con tanto esmero.

Entre los reporteros que acudían al archivo para consultar ejemplares editados, Arturo Chang era uno de los habituales. Para buscarle las cosquillas, ella solía decirle: “Chang, mira que tú fusilas”, y ni corto ni perezoso, él le respondía: “El periodista que no fusile está frito; pero hay que saber hacerlo”.

A Chiquitica, el asma y la artrosis le jugaron una mala pasada, y ya para finales de 1989 se vio precisada a jubilarse. Se iba sin olvidar la ayuda que para ejercer su oficio le brindaron Luis Rey Yero y muchos otros como Israel Hernández. *Escambray* era su otro hogar. Aquí, José Camellón López, con quien estuvo unida parte de su vida, laboró como periodista; su hijo Pepín fungió como fotógrafo, y los demás, Tony fue corresponsal, Nuria auxilió a Gerardo, el corrector, en más de una oportunidad, y José Luis (Pepe) integra nuestro equipo desde inicios del siglo pasado.

Nacida y criada en piso de tierra, en Monte Oscuro, de donde sacaban a los enfermos en hamaca hasta Jarahueca, Chiquitica rememora con nitidez la mañana en que le informó a Peñáez, el entonces administrador del periódico, que iría a su casa. Todavía Aramis, el director por esa fecha, la anda buscando. Ya lo dije: como dedicada hija que es, por tal de ver a sus padres en el poblado norteño en su otra casa, ella se montaba hasta en el guardafango del yip que fuera a una cobertura en Yaguajay.

Cabaiguán y La Sierpe sin mortalidad infantil

El indicador de 3.6 por cada 1 000 nacidos vivos ubica a la provincia entre las de mejor resultado en Cuba en el 2019

Dayamis Sotolongo Rojas

Al cierre del 2019 Sancti Spiritus reportó una baja tasa de mortalidad infantil: 3.6 por cada 1 000 nacidos vivos, resultado que distingue a la provincia como la segunda de mejor indicador en el país.

De acuerdo con el doctor Frank García González, jefe del Programa de Atención Materno Infantil en la Dirección Provincial de Salud, aun cuando no se pudo evitar el deceso de 15 infantes, la baja tasa alcanzada obedece, en lo fundamental, a la labor de los servicios de Neonatología, de la Maternidad Provincial —donde se lograron salvar más del 97 por ciento de los niños menores de un año que ingresaron en estado grave— y de Terapia Intensiva del Hospital Pediátrico Provincial José Martí.

No obstante, también incidieron el cumplimiento del personal médico y de enfermería en los más de 460 consultorios existentes, el exhaustivo seguimiento a gestantes y lactantes

y el diagnóstico precoz de anomalías congénitas. Entre los municipios con un mejor indicador sobresalieron Cabaiguán y La Sierpe, en los cuales no ocurrieron fallecimientos de niños menores de un año.

“Aun cuando se logró reducir el índice de bajo peso al nacer —hubo 15 niños menos que el año anterior—, la prematuridad continúa siendo una de las causas más frecuentes que conspira contra la situación de los menores”, apuntó García González.

“En el año que concluye —según la propia fuente— se logró disminuir también el embarazo en la adolescencia, que deviene un factor de riesgo, y reducir otros indicadores de importancia como la mortalidad preescolar y escolar.

Durante el 2019 en la provincia nacieron más de 4 160 infantes —aunque la cifra decreció en alrededor de los dos centenares de nacimientos—, de ahí que se potencie el trabajo con las mujeres en edad fértil en pos de incrementar la natalidad, pues Sancti Spiritus continúa siendo uno de los territorios más envejecidos del país.



El servicio de Neonatología de la Maternidad Provincial resulta clave en el logro del indicador. Foto: Vicente Brito

Jóvenes por cuenta propia

Greidy Mejía Cárdenas

Desde que la actividad por cuenta propia irrumpiera en el contexto social cubano, en Sancti Spiritus ha atrapado la atención de más de 5 000 jóvenes que se insertan a esta modalidad de empleo a través de diversas labores.

Según declaró a *Escambray* Adalberto Venegas García, miembro del Buró Provincial de la Unión de Jóvenes Comunistas y responsable de la esfera de jóvenes trabajadores y combatientes en el territorio, entre las principales ocupaciones que desempeñan las nuevas generaciones se encuentran: servicios domésticos, traba-

jador contratado, agente de telecomunicaciones, servicios gastronómicos en cafetería y en restaurante y productor o vendedor de artículos varios, entre otras.

Venegas García agregó que entre las tareas que sobresalen en predios yayaberos, debido a su mayor representación, lo constituye el trabajador contratado, diligencia que implica el empleo de los muchachos en diferentes negocios no estatales. Al mismo tiempo, destacó que Trinidad deviene el municipio que más jóvenes incorpora a esta opción.

De igual forma, aseveró que quienes se insertan a esta faena muestran preocupaciones en torno a la inexistencia de un mercado mayo-

rista para adquirir la materia prima; la falta de superación, así como la necesidad de cursos vinculados a la economía, temas jurídicos y laborales con el propósito de perfeccionar sus prestaciones.

Por su parte, explicó que para responder a estas necesidades la organización juvenil espirituario de conjunto con la Dirección de Trabajo les ha facilitado documentos legales como la Ley No. 116 (Código de Trabajo) y el Decreto No. 326, la Resolución No. 41-113 que establece el reglamento del trabajo por cuenta propia, además de la Ley No. 113 del Sistema Tributario; materiales que aprovechan los retoños para encaminarse en este mundo.